

El ATLAS  
del  
TIEMPO

TOMMASO MAIORELLI  
CARLA MANEA

# El ATLAS del TIEMPO

Epílogo de  
GIOVANNI CAPRARA

Traducido del italiano por  
ANA ROMERAL MORENO

**Siruela**

Las Tres Edades Nos Gusta Saber

Todos los derechos reservados.  
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

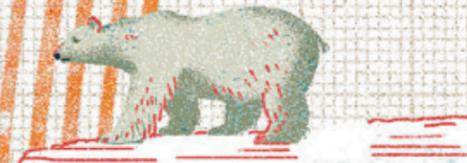
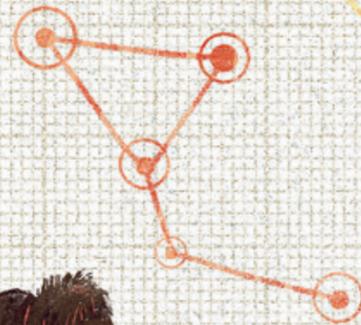
Título original: *L'Atlante del Tempo*  
Texto de Tommaso Maiorelli  
Epílogo de Giovanni Caprara  
Ilustraciones de Carla Manea  
Diseño de cubierta de Romina Ferrari  
Idea, edición y diseño de Francesca Pellegrino  
Referencias iconográficas: Andy Warhol (pág. 93, reelaboración gráfica de © Kack Mitchell / Getty Images);  
Frida Kahlo (cubierta y pág. 93, reelaboración gráfica © Nickolas Muray / Alamy IPA).  
© Giunti Editore S.p.A., 2021  
Florencia - Milán. [www.giunti.it](http://www.giunti.it)  
© De la traducción, Ana Romeral Moreno  
© Ediciones Siruela, S. A., 2024  
c/ Almagro 25, ppal. dcha.  
28010 Madrid.  
Tel.: + 34 91 355 57 20  
[www.siruela.com](http://www.siruela.com)  
ISBN: 978-84-10183-17-9  
Depósito legal: M-3.767-2024

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Impreso en China

# Índice

Introducción	pág. 6		
La línea del tiempo del tiempo	pág. 10		
Medir y fechar el tiempo	pág. 14		
Los misterios del tiempo	pág. 16		
El nacimiento del universo	pág. 18		
La era de los dinosaurios	pág. 20		
Prehistoria	pág. 22		
<b>CIVILIZACIÓN</b>	<b>pág. 24</b>		
Civilizaciones de Mesopotamia	pág. 30		
El antiguo Egipto	pág. 32		
Hebreos y fenicios	pág. 34		
El Imperio persa	pág. 36		
La antigua Grecia	pág. 38		
La antigua Roma	pág. 40		
Celtas y pueblos germánicos	pág. 42		
El Imperio chino y los imperios indios	pág. 44		
Los imperios de las Américas	pág. 46		
Imperios del islam e Imperio otomano	pág. 48		
Alta Edad Media	pág. 50		
Los vikingos	pág. 52		
Baja Edad Media	pág. 54		
		La era de las expediciones	pág. 56
		Humanismo y Renacimiento	pág. 58
		Reforma y Contrarreforma	pág. 60
		La era de las revoluciones	pág. 62
		La era de las naciones	pág. 64
		Primera Guerra Mundial	pág. 66
		Los años veinte y treinta	pág. 68
		Segunda Guerra Mundial	pág. 70
		De la posguerra a la caída del Muro de Berlín	pág. 72
		De los años noventa a la actualidad	pág. 74
		<b>TEMAS</b>	<b>pág. 76</b>
		Literatura	pág. 82
		Deporte	pág. 84
		Transportes	pág. 86
		Inventos	pág. 88
		Arquitectura	pág. 90
		Pintura y escultura	pág. 92
		Música	pág. 94
		Ciencia	pág. 96
		Fotografía y cine	pág. 98
		Epílogo de Giovanni Caprara	pág. 100



# Introducción

## ¿Qué es la historia?

¿Qué es la historia? ¿La memoria del pasado? ¿El inventario de todas las hazañas de mujeres y hombres?

Como dijo un gran erudito, la historia es la ciencia que estudia a las mujeres y a los hombres inmersos en las aguas del tiempo.

Pues sí, el tiempo es un agua profunda y misteriosa, y la historia es el fluir impetuoso de dicha agua. Por lo tanto, la historia es un río, con todo lo que hay en él.

Un río poderoso, un río en el que los hombres nadan, que los empuja, un río que a veces se bifurca y disminuye de caudal, y sigue cursos paralelos para después volver a juntarse inesperadamente.

Un río que influye en quien nada en él, pero también un río que nunca es igual a sí mismo, un río que los mismos hombres modifican, reorientan y, a menudo, desvían sin saber nunca a dónde los llevará.

## Cartografiar el río, dibujar el tiempo

Estudiar a las mujeres y a los hombres a lo largo del tiempo quiere decir, en primer lugar, ordenar sus hazañas, es decir, preguntarse a qué altura del río de la historia se encuentra determinado hecho. Por este motivo es muy útil dibujar una línea y luego ir poniendo en ella, sucesivamente, los eventos. Es un mapa del río que nos ayuda a orientarnos, un vertiginoso atlas del tiempo.

Este mapa puede dibujarse a partir de dos coordenadas.

Toda historia tiene un *cuándo*, con sus fechas, sus horas, sus minutos, y esta es la primera coordenada.

Es decir, los ríos siempre tienen un principio y un fin, una fuente y una desembocadura, un curso, afluentes, un lecho formado por meandros y orillas. *Antes, después, al mismo tiempo* son las herramientas fundamentales que nos sirven para trazar el *cuándo*.

Y luego está el *dónde*, la otra coordenada, la de los lugares y los espacios. Cada río es diferente de un lugar a otro; de hecho, la historia de los pueblos, y de la humanidad, está profundamente ligada a la geografía, al territorio. *Cerca, lejos, en el mismo lugar* son las herramientas básicas que sirven para dibujar el *dónde*.

Para aquellos que estudian la historia, es también muy importante ayudarse de otras coordenadas.

Está el *quién*, o sea, el protagonista o protagonistas de la historia, de la primera sacerdotisa sumeria a Juana de Arco, de los mayas al pueblo francés, de Napoleón al último campesino.

Está el *por qué*, o sea, el motivo o los motivos que han llevado a determinados hechos históricos.

Y, por último, está el *cómo*, es decir, el modo en que la historia gira y fluye. El río de la historia puede ser un río pantanoso o de montaña, estrecho o ancho, crecido o seco; puede moverse despacito sin que los hombres lo noten, como cuando se produce un cambio gradual en la sociedad, o barrer con todo lo que encuentra, como en las revoluciones o en las grandes guerras.

Gracias a nuestro atlas podemos viajar en el tiempo, como con una canoa por los rápidos.

Una aventura que nos permite entender cómo las aguas del presente vienen de un lejano pasado.

Somos empujados por las aguas que nos han precedido.

O, como decía un filósofo medieval por medio una bellísima imagen, somos enanos a hombros de gigantes. Podemos abrirnos al futuro, ver un poco más allá, gracias a las hazañas, al esfuerzo y a los fracasos de aquellos que estuvieron antes que nosotros.

Hoy el agua del río es nuestra porque antes fue suya.

## Dónde empieza la línea

Para entender dónde empieza nuestro río, podemos recorrer la línea hacia atrás. Normalmente la historia comienza en el momento en que los hombres inventan la escritura. Algunas tribus dan origen a pequeñas culturas, se reúnen en aldeas, luego en ciudades, hasta que aparece... algo. Algo nuevo.

Cuñas en tablillas de arcilla en Mesopotamia, enigmáticas inscripciones en el Valle del Indo, caracteres incisos en hueso y caparzones de tortuga en China, símbolos grabados en restos de terracota en Transilvania y en la isla de Creta, los primeros jeroglíficos en losas de piedra en Egipto. Así es como, por primera vez, mujeres y hombres dejan su impronta, de su vida cotidiana, de sus obras y hazañas. Tan pronto como aparece la escritura, podemos escuchar la historia a través de las voces de sus protagonistas.

En las demás épocas podemos solamente imaginarnos dioses, jefes tribales y aldeas sin nombre. Efectivamente, antes de la historia estamos obligados a reconstruir lo que sucedió con fragmentos de esqueletos, utensilios en piedra, restos de aldeas, pinturas en paredes rocosas.

Es el periodo de la prehistoria, un periodo larguísimo que se remonta dos millones de años hasta la aparición de los primeros homínidos.

Pero podemos ir incluso más atrás, tratando de imaginar lo que pudo ocurrir antes de la prehistoria por medio del estudio de los esqueletos de mamíferos, de dinosaurios, de fósiles, de la corteza terrestre, de los planetas y de las estrellas.

Por lo tanto, hacia atrás: historia, prehistoria, historia de la Tierra y del universo. Y es precisamente a partir de la historia del universo desde donde podemos imaginar el comienzo de nuestra línea del tiempo.

## Cómo leer un atlas del tiempo

Leer este atlas del tiempo no es difícil. Basta con dejarse guiar por la línea y por las ilustraciones.

- El comienzo de la línea es el punto más alejado de nosotros, y según esta progresa, seguimos avanzando en el tiempo hasta acercarnos a la actualidad. Donde no haya línea, sigue las imágenes de izquierda a derecha.
- En cada línea se presentan los hechos más importantes. Las fechas indican el año en el que sucedió dicho acontecimiento.
- **ca.** al lado de una fecha quiere decir «cerca», «alrededor de», y se pone cuando los historiadores no conocen con seguridad el año de un acontecimiento.
- **a. C.** y **d. C.** quieren decir «antes de Cristo» y «después de Cristo», respectivamente. Como se explicará más adelante, la forma occidental de fechar los eventos toma como punto de partida el año de nacimiento de Cristo, Jesús de Nazaret, es decir, el año 1 d. C.